

- El informe de desarrollo tecnológico, donde se describen materiales, procesos de fabricación y terminación superficial. Suelen incluirse imágenes y gráficos ilustrativos.
- El informe de costos. Descripción de la economía del proyecto. Puede incluir tablas de tiempos de producción y costeo de materiales y procesos.
- La bibliografía y fuentes consultadas, donde se enlistan de todas las fuentes consultadas para la elaboración de cualquiera de los componentes incluidos en la carpeta. No se debe excluir ninguna obra utilizada por más parcialmente que se lo haya hecho, como tampoco aquellas obras no citadas pero que conciernen directamente al tema tratado.
- La copia impresa de las láminas A3, cuyo contenido, en comparación con los originales, no debe estar alterado.

Los planos técnicos se presentan en otra carpeta, según normas IRAM, los cuales deben incluir vistas y cortes (con toda la información necesaria para una clara comprensión de la forma y dimensión del producto presentado) y los dibujos de despiece (donde cada pieza debe estar representada con precisión y su ubicación en el espacio y posición en relación a otras piezas debe estar claramente indicada a través de ejes de líneas punteadas).

Las láminas A3 constituyen el soporte gráfico sobre el cual viene representado el trabajo. Con el fin de obtener una entrega organizada se han definido cuatro aspectos fundamentales a representar a través de cuatro tipos de láminas:

- Láminas de presentación: Constituyen la principal imagen del proyecto. En ellas deben entenderse la estrategia proyectual y el producto resultante. Son determinantes la calidad de representación, diagramación y utilización de herramientas gráficas para exhibir el producto.
- Láminas de funcionamiento y operatividad: En ellas deben incluirse los esquemas necesarios para una clara comprensión del funcionamiento y el modo de uso del producto presentado. Aquí pueden exponerse, en forma gráfica, las virtudes ergonómicas y operativas del proyecto.
- Láminas de tecnología: En ellas debe encontrarse la documentación necesaria para facilitar la clara comprensión del desarrollo técnico – productivo. A diferencia de los planos técnicos, puede utilizarse un lenguaje más gráfico, sombreando o renderizando vistas y despiece.
- Láminas de morfología: En ellas debe figurar la información gráfica necesaria para explicar el criterio de desarrollo formal del producto. Del mismo modo, la sustentación y determinación de la aplicación de color y concreción de los detalles.

El modelo tridimensional es un soporte fundamental de los trabajos presentados en Diseño Industrial, ya que constituye un componente donde se verifican la mayoría de los aspectos desarrollados en el producto con una claridad y contundencia como no ocurre en otras disciplinas proyectuales. Resulta fundamental la fidelidad

y precisión de la forma que se representa, como también la solidez e integridad física de los elementos que componen el modelo.

La carpeta de proceso está compuesta por imágenes y textos desarrollados en etapas intermedias del proyecto. Pueden incluirse anexos de diferentes formatos plegados según el formato de la carpeta. A través de este componente es posible evaluar los diferentes pasos evolutivos dados durante el desarrollo. Considerando el aprendizaje como objetivo fundamental de estas producciones, puede señalarse a la observación del proceso de diseño como un eje fundamental en la evaluación de una entrega. A tal punto es así, que un buen producto final sin un proceso sustentado no satisface las metas pedagógicas dispuestas por el docente.

Los archivos digitales deben contener la versión digital de todos los componentes presentados. Es fundamental respetar el formato de denominación de los archivos y comprobar el correcto estado del soporte digital utilizado, de modo que sea posible archivar toda la producción para su eventual publicación o estudio posterior. Las Normas de Presentación tienen su versión interactiva, publicada en el site de la Universidad de Palermo, de modo que cada estudiante pueda acceder a ellas para el armado de sus entregas. Al igual que cualquier otra reglamentación académica, esta normativa está permanentemente sujeta a modificaciones, por sugerencias elevadas por el cuerpo docente, o por evaluaciones pertinentes de su aplicación.

Bibliografía

- Escritos en la Facultad. (2005) *Concursos Docentes. Una nueva etapa en el desarrollo institucional de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo*. Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Vol. 9, septiembre. ISSN 1669-2306.

La modalidad taller en la enseñanza del guión cinematográfico

Lucas Santa Ana

En dos cursadas de experiencia en la Universidad de Palermo, en las carreras de Cine y TV y Diseño de Imagen y Sonido, impartiendo Guión Audiovisual I, puedo extraer ciertos puntos clave que trataré de exponer y comparar decantando en elementos que sirvan para expresar un estilo pedagógico imperante en la materia: La modalidad de taller.

Guión Audiovisual I, es una materia que se inserta en el primer año de la carrera como materia introductoria al mundo del guión narrativo audiovisual. La enseñanza de esta especialidad se hace en función de alumnos que no se dedicarán de lleno a la profesión de la materia, pero que deben poder insertarse laboralmente en un medio que puede pedir de ellos la elaboración de textos, propuestas estéticas y guiones literarios.

La propuesta de armado de la cursada se me presenta difícil cuando pienso en alumnos sin interés directo

por el tema. Pero al reflexionar sobre esto descubro que hay una falencia creciente en los estudiantes de estas carreras orientadas a la creatividad, elemento por lo general subjetivo, y que en materia de guión, hay bastante teoría al respecto de la creación y elaboración. La principal falencia en el alumnado es la falta de análisis posterior a la lectura de guiones, tanto por parte de los guionistas que no reescriben como por los otros trabajadores del medio audiovisual.

Si bien los estudiantes no serán guionistas, entonces, como otros profesionales del medio deben poder leer guiones y extraer de ellos los conceptos necesarios que les ayudarán a elaborar el trabajo de las diferentes áreas que puedan ejercer (fotografía, sonido, producción, dirección, montaje, arte).

La estructuración de la cursada está pensada en función de esta falencia encontrada y el segundo punto remarcado: alumnos sin interés específico. De esta forma, creo una materia teórico-práctica que, entregando contenidos teóricos que los alumnos ponen en la práctica al escribir textos originales sobre personajes y situaciones producto de la creatividad, también deben utilizar esos mismos conceptos para analizar dichos textos creados. Este análisis posterior se utiliza en la profesión para lo que verdaderamente es el trabajo de un guionista: la reescritura.

A partir de estos trabajos de creación encuentro que dentro de las dos cursadas aparecen estudiantes que, a pesar de que no quieren escribir, logran entusiasmarse por los contenidos, por el análisis, incluso alumnos que entienden y aceptan los trabajos de escritura, que les ayudarán a aplicar creativamente los contenidos teóricos que les servirán luego para el análisis. De todas formas también se descubren casos de alumnos que finalizada la materia han descubierto una faceta en la escritura de la cual no tenían conocimiento.

Para poder aplicar de manera efectiva los contenidos que han adquirido, la mejor modalidad de trabajo que he encontrado es la confrontación de visiones entre los alumnos, trabajando en forma de taller. Los trabajos que los alumnos escriben y que saben cómo han sido concebidos, luego confrontados a la mirada de los compañeros, y al análisis ayudan a clarificar y demostrar el conocimiento. Conceptos que se sabían con vaguedad, luego al tener que utilizarlos, o verlos en acción expuestos por otros compañeros, se vuelven más claros. Esta modalidad, actualmente muy difundida en talleres literarios, es también utilizada en talleres de guión existentes actualmente. La particularidad y diferencia entre los talleres y esta materia impuesta en la currícula, es que los alumnos de los talleres van por deseo propio, y aquí de alguna manera les es impuesta.

Dicha imposición crea por momentos una barrera. Los alumnos que son más tímidos, se avergüenzan al momento de la lectura. Cabe destacar que en la modalidad de taller, se leen los textos en voz alta (generando así un doble trabajo: El alumno debe leer de veras lo que está escrito, a diferencia de leer sin voz, donde el alumno lee lo que cree haber escrito, olvidando la puntuación y la corrección de los errores de *tipeo*, etc. y, el segundo la atención del que escucha.)

Otro beneficio de esta modalidad es que, al verse

expuestos, ya desde un inicio en la carrera, van perdiendo el miedo al habla con conceptos teóricos, tan poco frecuentada. Así al enfrentarse al examen final, éste no se vuelve un evento traumático.

Esta exposición realizada, en principio es el ideal de trabajo para la materia que en el primer cuatrimestre, dada la cantidad de alumnos (15 aprox.) se pudo llevar a cabo sin problemas. En el segundo cuatrimestre, como la cantidad de alumnos se vio duplicada, se ha vuelto más difícil trabajar de manera taller con todos los alumnos, especialmente para la lectura de los trabajos creados por ellos mismos. Para salvaguardar esa desventaja, en esta nueva cursada, he utilizado otra metodología también muy conocida en la carrera: el visionado de películas. En mi caso he preferido presentar cortometrajes para que desde un principio los alumnos se vinculen con la estructura corta, que deberán utilizar en el trabajo final de la materia que es la escritura de un cortometraje de ficción.

Tras el visionado de los *films*, en el aula, y en voz alta, los alumnos analizan los guiones, las estructuras, los diálogos en concordancia con la teoría revisada. La guía del docente en estos casos es fundamental, dado que en muchos momentos, y con la poca experiencia en el área de análisis, los alumnos se quedan callados largo tiempo sin saber qué es lo que deben analizar. Una vez roto el hielo y la comunicación iniciada entre el visionado y los conceptos teóricos, el flujo del análisis se hace palpable y los alumnos "hacen carne" los conocimientos.

Con este bagaje que se llevan del trabajo en el aula, los alumnos pueden luego realizar los trabajos escritos, que todo el tiempo están confrontados a un trabajo teórico de análisis en conjunción al creativo.

Algo que dejo en claro en el aula, y que ayuda a entender el trabajo de análisis en clase, es que se diferencia de la crítica. Los alumnos al principio creen que analizar es lo mismo que criticar, y muchas veces esa crítica no se presenta constructiva. Se habla de lo que "está mal" en vez de encontrar en el texto los puntos clave de su construcción.

La modalidad taller permite ver en el alumno dónde analiza, dónde critica y dónde esa crítica o análisis se vuelven constructivos o destructivos. La guía propuesta por el docente debe llevar a los alumnos constantemente a que el análisis permita que el trabajo crezca en pos de un mejor resultado final: un guión de excelencia.

La diferencia entre las cursadas de todas formas es abismal al ver el resultado del primer curso y el del segundo. Descubro y prefiero la modalidad de taller con el análisis de los trabajos de los propios alumnos, sobre el análisis exclusivo de cortometrajes. Pero de la misma forma reflexiono y me alegro del trabajo realizado con el segundo curso porque me ha entregado nuevas visiones del análisis. Así, concluyo que para mis próximas cursadas, dependiendo de la cantidad de alumnos, trataré de hacer una conjunción de las dos modalidades, mezclando el visionado de cortometrajes y el análisis en clase con la lectura de trabajos de los alumnos y el posterior análisis de los mismos.

Creo fervientemente que cuanto mayor poder de análisis tengan los alumnos, mejores profesionales serán.